Educar en la naturaleza en el asfalto

Environmental education in the concrete jungle

Ángeles Abelleira Bardanca
ESPAÑA

ABSTRACT

En este artículo relataremos una experiencia realizada en el curso 2013-14, con un grupo de niños y niñas de 5 años, en un intento de identificar las zonas verdes existentes en la localidad para así poder conocerlas, cuidarlas, compartirlas y gozar en ellas. Al tiempo que se despierta la sensibilidad de los niños por el medio natural, se ofrecen alternativas de ocio de calidad a las familias para disfrutar en compañía de sus hijos de la naturaleza que les rodea. También se trata de una reivindicación a los agentes de la administración urbanística, demandando la existencia de más espacios verdes como condición fundamental para una vida saludable, exigible incluso en las urbes.

Salidas escolares por el entorno, orientación y conocimiento del lugar donde se vive, lecturas, plantaciones, acciones de participación de la infancia en la mejora de la vida local, son los ejes de esta iniciativa escolar que se fue articulando en el devenir de la experiencia.

KEY WORDS
Educación infantil, Educación en la Naturaleza, Conocimiento del Medio, Plantas y Árboles, Vida Saludable, Literatura Infantil

(ENGLISH) This paper presents a learning experience carried out with a group of 5-year-old children in the school year 2013-2014. The focus of the experience was to identify green areas in the city with a view to knowing, sharing as well as looking after them. While creating awareness on the topic of environment, this experience offered families different quality free-time activities to be enjoyed with children in the surrounding nature. It was also about demanding from urban development Administration more green spaces guaranteeing a healthy life, which, even in cities, is an enforceable right to claim. Field trips in the surrounding natural environment, guidance about and knowledge of the community, readings, planting as well as courses of action involving children in improving local life have been the key action areas for this school initiative, which has been gradually shaped by experience.

KEY WORDS Early Childhood Education, Educate in Nature, Nature Knowledge, Plants and Trees, Healthy Life, Children´s Literature

EXPERIENCIA

Pocos lugares pueden ser menos propicios para educar en la naturaleza que una escuela ubicada en una zona de nueva construcción surgida al lado de un polígono industrial, en donde se priman las vías de comunicación y la existencia de parcelas edificables que permitan el asentamiento de nuevas empresas así como de sus trabajadores. Cuando la hierba se reduce crecer en las zonas verdes –obligadas por la normativa constructiva-, siempre privadas y con un cartel disuasorio prohibiendo el paso; cuando los árboles sólo crecen en las cuadrículas marcadas en las aceras, cuando las flores nunca están a la vista de los

pequeños, parece tarea harto difícil educar en el amor y respeto a la naturaleza.

Aún así, hasta cuando el entorno es tan inhóspito para el crecimiento de los niños, las docentes debemos hacer un esfuerzo por hacer visible lo oculto.

En este artículo relataremos una experiencia realizada en el curso 2013-14, con un grupo de niños y niñas de 5 años, como un intento de identificar las zonas verdes existentes en nuestra localidad para así poder conocerlas, cuidarlas, compartirlas y gozar en ellas.

1ª fase

Todo esto se inicia tras la lectura de un libro inspirador titulado El jardín curioso, (2010), que relata la historia de Liam un niño curioso quien un día mientras explora su ciudad monótona y gris, descubre un jardín en apuros. Decide ayudarle a crecer, sin caer en la cuenta de que acabará provocando que el jardín tenga vida propia y que se extienda por la ciudad cambiándolo todo a su paso. Nuestro alumnado enseguida percibió lo que se puede cambiar con un pequeño gesto cuando las personas deciden colaborar con la naturaleza en vez de luchar contra ella.

Es un cuento con una visión ecologista y medioambiental como pocos de modo que tras escuchar la historia de Liam, una niña nos dijo que en el patio había visto "una flor" saliendo de una alcantarilla y que debíamos cuidarla.

Imagen 1. Rejilla de desagüe del patio del centro.
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Hablamos mucho sobre las plantas que nacen al igual que en el cuento en lugares insólitos, de lo que podría suceder si se dejasen crecer, de lo que cambiaría el paisaje si hubiese más jardines en los parques, en las calles o en los pueblo, incluso en el cole.

Aquí el cambio no es fácil, un edificio rodeado de elevadas construcciones, con un patio con muros de hormigón de tres metros de altura sin muchas posibilidades de humanizarlo y de enverdécelo. Cuatro árboles huérfanos que tenemos que cuidar, nuestras plantaciones en lata, y alguna que otra sorpresa: descubrimos que nacían plantas en lugares insólitos; muchas más de las que pensamos. Decidimos hacer de investigadores para localizar dónde hay vida vegetal, fotografiarla y establecer un plan de cuidados, para ver si sucedía como en el libro y podíamos cambiar nuestro centro y nuestra localidad.

Imagen 2. Regando las "malas hierbas" que nacen en el hormigón del patio.
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Tras ese comienzo tan esperanzador, decidimos colaborar entre todos para identificar las zonas verdes más próximas. Aquí debemos apuntar que para nosotras el trabajo de conocimiento del propio entorno es previo a cualquier otra salida didáctica que se pueda hacer con el alumnado de infantil. De modo que con cambio del tiempo, de estación, del paisaje ya en los meses de mayo y junio nos decidimos a explorar un poco más lo que tenemos a nuestro lado.

Fotocopiamos un plano del pueblo, marcamos las calles en las que vive nuestro alumnado y comenzamos.

Imagen 3. Comprobando las anotaciones que hicieron las familias en los planos indicando zonas verdes
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

En la localidad en la que trabajamos, O Milladoiro, especialmente en la zona donde está ubicada la escuela, O Novo Milladoiro, las calles, avenidas y travesías llevan el nombre de especies arbóreas con las que también engalanaron las aceras. Esto es algo que le pasa desapercibido a la mayor parte de la población. Aún no sabemos con certeza si hacen referencia a los antiguos nombres de los terrenos que dieron lugar a las urbanizaciones o si fue una acertada ocurrencia de alguien, el caso es que nos gustó mucho y decidimos sacar provecho de ello.

Imagen 4. Placas de las calles con nombres de árboles.
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Tras hacérselo saber a los pequeños (muchos, por ejemplo, no se habían percatado de que viven en la calle Palmeras en la que hay palmeras en las rotondas, parques y aceras), así buscamos en sus direcciones familiares referencias a árboles.

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil
Imagen 5. Rotonda en la Calle Palmeiras.

Rúa Palmeiras (palmeras), Rúa Figueiras (higueras), Rúa Oliveira (olivo), Rúa Xesteira (retama), Rúa dos Cereixos (cerezos), Rúa Camelias (camelias), Rúa do Buxo (boj), Rúa das Hedras (hiedras), Rúa da Pereira (peral), Rúa Codeseira (rascaviejas), Rúa Castiñeiras (castaños), Rúa das Espiñas (espinos), As Mimosas o Raíces, nos pusieron en la pista de lo que podríamos encontrar. Una constatación más de que la toponimia gallega está llena de referencias al mundo vegetal.

Imagen 6. Algunos de los libros utilizados como fuente inspiración.
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Las búsquedas en la red, la consulta de catálogos de árboles, y como no, la reciente publicación Inventario ilustrado de los árboles, nos ayudaron a reconocer la especies que daban nombre a todas esas calles cercanas al centro escolar. Árboles grandes o pequeños, perennes o caducos, frutales u ornamentales, autóctonos o foráneos, dieron lugar a no pocas conversaciones y elucubraciones alrededor de los motivos de una elección u otra. También valoramos las ventajas de nombrar así las calles de cara a quien no sabe leer o a quien no entiende lo escrito.

Comunicaciones a las familias (escritas y en el blog de clase) en las que los informábamos de esta nueva actividad para la que solicitábamos su conocimiento y colaboración, nos proporcionaron mucha más información. Los padres y madres se implicaron a fondo en nuestra propuesta, así cada día nos enviaban sugerencias de "rincones secretos de árboles" que ellos conocen y a los que llevaron a sus hijos. Incluso hubo quien nos envió muestras de la vegetación organizada por calles. Huertos privados, huertas urbanas, jardines, árboles emblemáticos o exóticos, fueron algunas de las propuestas que señalaron en el plano que cada niño/a llevó para su casa y al siguiente día compartían con sus compañeros.

Imagen 7. Señalando en el plano un bosquecillo en el que estuvo con sus padres la pasada tarde.
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Imagen 8. Hojas de especies árboles recogidas por familias y niños en distintas calles.

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Imagen 9. Plano con sectores visitados marcados en distintos colores.

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Así comenzó la planificación de paseos diarios con los que llegábamos a 2 o 3 calles para conocerlas y comprobar la concordancia del nombre con los árboles allí plantados, para lo que empleábamos la aplicación Google Maps. Estos paseos quedaron recogidos en el plano y en una especie de cuaderno de viaje, "Paseos polas rúas con árbores", que se complementaba con las fotografías que íbamos tomando, de las placas con el nombre de las calles, de los árboles, de sus frutos, de su estado, de los daños que se le infligen (basura, excrementos de animales, ramas rotas, etc).

Imagen 10. Paseo por un bosque recientemente talado.

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Imagen 11. Portada del cuaderno de viajes "Paseos polas rúas con árbores".

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

1º Día 2/06/14: "Paseo dos Plátanos"- Rúa dos Cereixos- Rúa das Camelias- "Costa das Ameixeiras".

Imagen 12. En la calle de los cerezos observando los frutos

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Imagen 13. Registro de la ruta del 1º día

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

2º Día 3/06/14: Rúa Palmeiras- Rúa do Buxo- "Aparcadoiro dos Liquidambar".

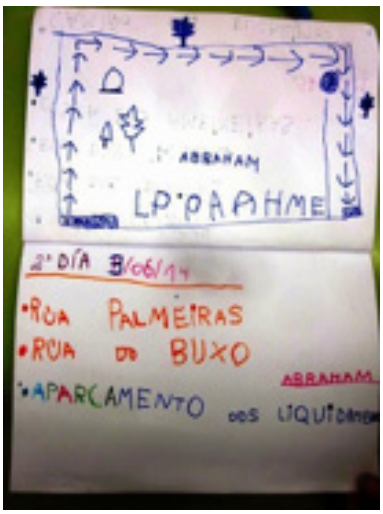

Imagen 14. Registro de la ruta del 2º día
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

3º Día 4/06/14: "Paseo dos Plátanos"- "Monte dos Piñeiros".

Imagen 15. En el "Monte dos piñeiros"
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

4º Día 5/06/14: "Paseo dos Plátanos"- "Camiño dos Eucaliptos"- "Costa das Ameixeiras".

Imagen 16. Paseo por el Camino de las zarzas
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Imagen 17. Registro de la ruta del 4º día
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

5º Día /06/14: "Paseo dos Plátanos"- Hortas urbanas.

Lugares significativos, la sinaléctica, la numeración de los edificios, la orientación en el espacio y en el plano, el conocimiento del lugar donde viven, son muestra del gran provecho que sacamos de esta actividad.

Por el camino, descubrimos otras calles que no llevando el nombre de árboles, bien podrían hacerlo, así la Travesía do Porto (donde está la escuela) podría ser el Paseo de los Plátanos, el Agro do Medio podría ser la Calle de los Aligustres, etc. Y también vimos otras aún no "bautizadas" a las que perfectamente podríamos poner nombre: Cuesta de los Prunos, Camino de los Eucaliptos, Calle de las Zarzas, etc.

Imagen 18. Calle sin nombre en un lateral del centro educativo, que será "bautizada" por los niños
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Como siempre sucede, una cosa lleva a otra, y así tratamos de saber quién decide el nombre de las calles. Supimos que se hace en el Ayuntamiento, por lo que en vista de que hay calles nuevas al lado de nuestro centro que todavía no tienen placa con el nombre, decidimos ponérselo nosotros y enviarle la propuesta a la Alcaldía.

Gracias al material con el que nos obsequió una empresa sita en el Polígono de O Milladoiro, elaboramos estas placas para algunas de nuestras calles.

Imagen 19. Placa con la que "bautizan" una de las calles sin nombre atendiendo a la especie arbórea con la que se ornamenta
Imagen 20. Placa y frutos de los árboles que darán nombre a la calle.
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Ya en el aula, le pusimos acompañamiento musical a esta actividad con la canción "Cos pés na terra" de Paco Nogueiras Nodar, recogida en el libro CD/DVD "Brinca vai!", (2014), en la que va mencionando diferentes especies arbóreas autóctonas gallegas, con un estribillo que dice que tienen los pies en la tierra.
Carballo … cos pés na terra.
Ameneiro … cos pés na terra.
Buxo … cos pés na terra.
Se queres podes plantar.
Nogueira … cos pés na terra.
Castiñeiro … cos pés na terra.
Figueira … cos pés na terra.
Se queres podes plantar.
Las conversaciones sobre los beneficios que nos proporcionan los árboles quedaron perfectamente resumidas con la lectura del hermoso libro "Árboles en el camino", (2014), que nos cuenta la historia de Karim quien, en una visita al mercado pierde de vista a su madre, y cuando se encuentran bajo un baobab le cuenta: "El árbol rojo me dio fuerzas, la palmera me dio de beber, el mango de comer, el baobab sus panes de mono…"

Y cuando vuelve para casa, a modo de despedida le pregunta a los árboles: "¿Estarás aquí cuando sea mayor?–preguntó Karim. — Si nadie me corta, estaré. — ¿Aún le darás de comer a los monos? — Si nadie me corta…— ¿Y le darás golosinas a los niños? —Si nadie me corta… Te voy a contar un secreto: todo está en equilibrio…un equilibrio perfecto, pero frágil!

Preservar el equilibro del sistema solo se puede hacer desde el conocimiento real, y eso es lo que intentamos hacer en esta actividad para lo que nos ilustraron mucho las palabras de Antoni Reyes, director del Archivo Municipal de Blanes, quien en una charla dirigida al alumnado sobre "El porqué de los nombres de las calles" dijo: "El nombre de las calles refleja la manera de ver el mundo de la sociedad que les ha dado nombre, y que las calles de un pueblo son como páginas de un libro de historia".

Esperamos que algún día, nuestro alumnado pueda relatar la historia la localidad de su infancia y sepa dar razón de los nombres de sus calles.

2ª fase

A lo largo de todo el trabajo realizado con las calles de nuestra localidad y de todas las salidas que hicimos, fuimos descubriendo lugares, rincones y caminos que todavía no tienen nombre. En muchos casos, a nosotros se nos ocurren maneras de llamarlos continuando en la línea de darle el nombre de la especie arbórea que impera en ese sitio.

De cada salida fuimos tomando nota de los que sería necesario nombrar de algún modo, así como propuestas que tuvimos que consensuar:
"Costa das ameixeiras" (Cuesta de los ciruelos)
"Monte dos piñeiros" (Monte de los pinos)
"Camiño dos eucaliptos" (Camino de los eucaliptos)
"Rúa das moreiras" (Calle de las moreras)
"Aparcadoiro dos liquidámbar" (Aparcamiento de los liquidámbar)
"Lugar das hortas urbanas" (Lugar de los huertos urbanos)

Descubrimos que ponerle nombre a las calles es algo que se hace en el Pleno del Ayuntamiento, a veces atendiendo a los antiguos usos de los sitios, otras como homenaje a alguna figura destacable, o bien por propuesta de los vecinos. En el caso que nos ocupa, y dado que se trata de espacios aún no urbanizados, por ahora tan sólo nos limitamos a hacer unas placas con los nombres, similares a los de las calles "oficiales" recogidas en los planos, pero mucho más coloristas. Las colocamos en sus lugares correspondientes y se las dimos a conocer las familias y demás compañeros del centro. Para su elaboración, sobre chapas de aluminio, se escribió el nombre de la calle acompañado de una ilustración alusiva, para lo que nos inspiramos en las imágenes del libro "Los caminos de los árboles", (2011).

Como curiosidad, decir que cuando fuimos a colgar el cartel del "Monte dos piñeiros", un operario

del ayuntamiento que se encarga del cuidado de este lugar, le dijo a los niños/as que le parecía muy bien el nombre que le habían puesto, pero que le gustaría más "Monte de los niños y niñas", propuesta con la que concordaron nuestros pequeños, así que tuvimos que hacer una segunda placa.

Imagen 21. Las dos placas colocadas en el monte de pinos, "Monte dos piñeiros" y "Monte dos nenos e nenas"

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

En la visita a las huertas urbanas, que relataremos a continuación, también dejamos como regalo el correspondiente cartel. Así mismo, dos niños que viven en la calle Xaquín Lorenzo, en la que hay moreras plantadas en las aceras, pidieron hacer cada uno una placa de "Calle de las moreras", para colocarlas al principio y al final de la misma.

Imagen 22. Calles de las moreras, "rebautizada" por dos niños que allí viven

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

El curso ya estaba finalizando, de lo contrario, acabaríamos haciendo placas para tla totalidad de las calles de O Milladoiro y alrededores, porque todos querían dejar su impronta en el lugar donde vivían.

Como cierre, enviamos una carta a la Alcaldía, junto con las fotografías del resultado de nuestro trabajo y las sugerencias de los escolares. Sabemos que mientras duren las placas, esta será la aportación visible del trabajo realizado por los pequeños de la escuela infantil. El no visible, y más importante, es toda la huella que quedó en los niños/as y en sus familias tras esas semanas de trabajo y disfrute intenso del entorno y del patrimonio natural.

Imagen 23. Placa para el aparcamiento de los liquidambar

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

3ª fase

De entre las sugerencias que nos hicieron las familias con relación a los lugares de la localidad donde había zonas de árboles, jardines o huertas, descubrimos la existencia de unos huertos urbanos, que casualmente están bastante cerca de la escuela en una calle en la que viven dos de nuestros alumnos. Así, en la planificación de rutas por O Milladoiro, contemplamos también la visita a esas huertas urbanas.

Pocos de nuestros pequeños y de sus familias sabían de la existencia de estas huertas creadas hace pocos meses por el ayuntamiento, por ello tuvimos que explicar en qué consisten, quién puede tener una,

y las diferencias con respeto a las huertas de las casas de sus abuelos o familiares. Encontramos en la red la ordenanza municipal que recogía su creación y así supimos de las 48 Huertas Municipales Sostenibles y Solidarias:

-Cuál era su finalidad: promover buenas prácticas ambientales de cultivo, gestión de residuos, ahorro del agua, agricultura ecológica, recuperación de usos y costumbres de la agricultura tradicional, preservación de variedades autóctonas, favorecer la integración de colectivos, mejorar la alimentación y salud o potenciar el uso educativo de estas huertas.

-Quién podía tener una huerta urbana: cualquier vecino de Ames mayor de edad; 14% de ellas para personas en situación de riesgo social, otro 14% para mayores de 65 años.

-Cuáles eran las condiciones: cuidarla y trabajarla, no comercializar los productos, no emplear pesticidas ni fertilizantes químicos, no llevar animales, instalar gallineros, hacer pozos, emplear trampas para animales, derrochar el agua o hacer fuego.

-Cultivos permitidos: plantas hortícolas y florales de tradición local, aromáticas y medicinales. No permitidos: arbustos y frutales, ni transgénicos o psicotrópicos.

-Horario: desde una hora antes de la salida del sol incluso una hora después del atardecer.

-Colaboración: préstamo de utensilios y herramientas compartidos para lo cual siempre hay una caseta donde guardarlas.

Puede parecer exhaustivo pero consideramos necesario saber estas condiciones que hacen de las huertas urbanas algo bastante diferente de cualquiera otra huerta, y sobre todo, porque los principios por los que se rigen, son dignos de ser conocidos por los pequeños.

Preparados, anunciada la visita a las familias (con la petición de que llevaran a sus hijos para así saber ellos también de las huertas), planificada la ruta en el plano, hecha una lista de posibles verduras y hortalizas que encontraríamos, escuchados compañeros que acompañan a sus padres adjudicatarios de alguna huerta, nos pusimos al camino, llevando como guías los dos niños que viven en esa calle.

Imagen 24. Parte anterior y posterior de la placa de las huertas urbanas

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Llegados a los huertos, vimos que estaban cerrados perimetralmente con alambre y que había un portal; allí una de las mujeres que trabajaban nos invitó a pasar. Antes le hicimos entrega de nuestro regalo, una placa para señalizar las Huertas urbanas. Entre todos los que allí estaban, nos fueron dando explicaciones de las plantaciones, de los cuidados, del uso de herramientas y recursos comunes, y tuvimos ocasión de comprobar todo aquello que nosotros ya sabíamos de las huertas.

Siendo una actividad muy interesante desde el punto de vista didáctico, a la vuelta a la escuela, le recomendamos a las demás compañeras que retrasen la visita para el mes de septiembre, ya que en ese momento sólo se veían las plantaciones pero no los frutos, que es lo que más fácilmente reconocen los niños.

Imagen 25. Observando las distintas plantas de la huerta urbana

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Al día siguiente, hicimos una actividad sobre lo que no vimos: los frutos. Para ello, llevamos a la escuela 30 variedades de verduras, hortalizas y legumbres, que observamos, olimos, conversamos y clasificamos en función de si lo que se come crece encima o bajo tierra; si se le comen las hojas, los tallos, los frutos, las semillas o las raíces. Complementamos la información con los libros "Atlas ilustrado de las verduras", (2012) y con "Una cocina tan grande como un huerto", (2008). Esta actividad todavía habría podido dar mucho más juego, pero estábamos ya a punto de cerrar el curso y los niños/as estaban muy cansados. Nos consolamos pensando que esta visita vino derivada de las salidas por el entorno, de modo el objetivo ya se había cumplido con creces.

Imagen 26. Exposición de hortalizas clasificadas en función de si se le comen las raíces, el tallo, las flores, los frutos, las semillas o las hojas

Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Esta visita nos reforzó aún más en una idea que defendemos por lo ventajoso que podría ser que los centros educativos cediesen unas pequeñas parcelas para convertirlas en huertas urbanas de las que tanto se podría aprender a lo largo del año, y que tanto intercambio intergeneracional podría propiciar con otras personas mayores.

Como despedida del centro, cada una de las unidades que se marchaba, plantó una camelia en el espacio exterior que rodea la escuela, para que de ese modo, el nuevo alumnado pudiese disfrutar de algún árbol. En la actualidad, el centro está acondicionando otra zona exterior para plantar un huerto de frutales: trece árboles y trece arbustos, uno por cada unidad, de los que podrán seguir todo su proceso de crecimiento, floración y fructificación.

Como ya decíamos anteriormente, todas las posibilidades de ampliación y derivas de la experiencia –que podrían ser muchas- quedaron truncadas al finalizar el curso y con ello la promoción de los niños y niñas que ya pasaban al centro de educación primaria, sito en otra zona de la localidad, de modo que nos quedó mucho por saber, mucho por descubrir, pero también fue mucho lo que aprendimos.

CONCLUSIONES

Cualquier persona que lea esta experiencia podrá suponer cuáles han sido los aprendizajes adquiridos, los objetivos que hemos alcanzado, los contenidos abordados y la evaluación de la experiencia, por ello, obviamos esa estructuración más académica en aras de que se siguiese al ritmo de realización de cada una de las actividades, que de otro modo perderían esa frescura que tiene una "experiencia elástica", que es así como nosotras la denominamos a tenor de que nunca sabemos a dónde puede llegar, siempre dejándonos llevar por los caminos que se abren en cada jornada escolar escuchando a los niños y a las aportaciones de las familias.

Titulamos este artículo "Educar en la naturaleza en el asfalto", porque en la actualidad, hablar de educación en la naturaleza parece indefectiblemente unido a las escuelas alternativas, a escuelas bosque o a escuelas en espacios naturales. Quisimos mostrar que se puede educar en la naturaleza hasta en el lugar "menos natural", incluso rodeados de hormigón y de asfalto, lo único que se necesita es un poco de sensibilidad por el medio y siempre encontraremos alguna ocasión para inculcar en nuestro alumnado el amor por la naturaleza.

Un libro fue el inicio de todo, por ello, y a modo de cierre, haremos un homenaje a todo lo que nos aporta la –nunca suficientemente reconocida- literatura infantil como propiciadora de conocimiento, que a veces y en estas edades, va más allá de los programas ad hoc, los manuales didácticos o los tratados sobre la educación en la naturaleza, porque toca de otro modo la fibra sensible de los niño y niñas. En la bibliografía

que recomendamos, se pueden encontrar abundantes ejemplos de ello.

No creemos poder expresar mejor el resultado de nuestras salidas por el entorno que haciendo referencia al libro "Manual del buen paseante. Descripción en veinte puntos", toda una declaración de la actitud necesaria para pasear por la vida, así en su prólogo, Carl Honoré dice: "¿Qué ocurre cuando caminamos con el ánimo del buen paseante? Pues que nos dejamos llevar por nuestro propio ritmo y saboreamos todos los detalles del momento: los pájaros y las nubes en lo alto del cielo, los árboles y los edificios y las personas que nos rodean, las luces y las sombras, los sonidos y los olores. Cuando caminamos, cuando lo hacemos de verdad, nos sentimos plenamente vivos."

Así paseamos nosotros, al igual que los pequeños jardineros de los que hablaba Peter Brown en "El jardín curioso", avanzando de jardín en jardín firmemente convencidos de que con nuestras pequeñas acciones podríamos lograr un mundo más verde, incluso en la ciudades, tal y como sucedió en Manhattan en la clausurada línea férrea High Line- en la que se inspira esta historia- que hoy en día es un lugar de esparcimiento de los neoyorkinos, gracias a que las flores silvestres y los árboles invadieron las vías oxidada y hubo "jardineros voluntarios" que se ocuparon de ellas . En una nota del autor con la que se cierra el libro dice: "A veces parece imposible que la naturaleza pueda prosperar en una ciudad de hormigón, ladrillos y acero. Pero cuanto más he viajado y me he fijado en el mundo que me rodea, más me he dado cuenta de que la naturaleza siempre explora con entusiasmo aquellos lugares que nosotros hemos olvidado. Podemos encontrar flores y campos, y hasta pequeños bosques, que crecen de forma natural en todas las ciudades, solo tenemos que buscarlos."

Imagen 27. Fotografías de High Line Park en Manhattan
Fuente: Wikipedia.

Finalmente, Peter Brown se preguntaba qué sucedería si una ciudad entera decidiese cooperar realmente con la naturaleza, cómo cambiaría, y cómo se podría empezar, nosotros ya lo hicimos, ya dimos un primer paso, a nuestros ojos, nuestra localidad había dado un cambio, ya no era un lugar tan gris e inhóspito porque habíamos descubierto –ayudados por muchas personas-, pinceladas de color verde, que nos hacían ver O Milladoiro como nuestro curioso jardín.

Imagen 28. Ilustraciones inicial y final del libro "El jardín curioso" que refleja los cambios producidos en la ciudad tras los cuidados de "los jardineros"
Fuente: blog InnovArte Educación Infantil

Toda esta experiencia se puede leer con mayor detalle en el blog InnovArte Educación Infantil: Calles con nombres de árboles, Bautizando calles sin nombre, Huertos urbanos, Moras de morera y moras de zarza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aladjidi, V. (2014). *Inventario ilustrado de los árboles.* Pontevedra: Factoría K de Libros

Brown, P. (2010). *El jardín curioso.* Barcelona: Takatuka.

Bruno, P. (2011). *Los caminos de los árboles.* Huesca: La Fragatina

Cano, C. (2000). *El árbol de las hojas DIN A-4.* Pontevedra: Kalandraka.

Freire, H. (2011). *Educar en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza,* Barcelona: Graó
Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la Tierra*. México DF: Editorial siglo XXI.
Goleman, D.; Barlow, Z. y Bennet, L. (2013). *Ecoeducación.* Barcelona: Editorial Juventud
Juventeny, R. (2015). *Manual del buen paseante.* Pontevedra: Factoría K de Libros.
Lemniscates (2015). *Árboles*. Barcelona: Ediciones Ekaré.
Nogueiras, P. (2014). *Brinca Vai.* Pontevedra: Kalandraka
Raymond-García, R. (2014). *Árboles en el camino.* Pontevedra: OQO
Serres, A. (2008). *Una cocina tan grande como un huerto*. Madrid: Kókinos
Tonucci, F. (1996). *La ciudad de los niños.* Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Fechas: Recepción 17.03.2016 | Aceptación 29.03.2016

Artículo terminado el 16 de marzo de 2016

Abelleira Bardanca, M. Á. (2016). Educar en la naturaleza en el asfalto. RELAdEI (Revista Latinoamericana de Educación Infantil), 5(1), pp. 105–115. Disponible en http://www.reladei.ne

Ángeles Abelleira Bardanca
Escuela de Educación Infantil Milladoiro (Ames), España
angelesabelleira@edu.xunta.es

Ángeles Abelleira, maestra con experiencia en dirección de centros, ha sido asesora de formación del profesorado, así como asesora técnica en la administración educativa en donde también ha tenido responsabilidades en la innovación y ordenación educativa. Autora, colaboradora y coordinadora de publicaciones relacionadas con la educación infantil, la convivencia escolar, evaluación, currículum educativo y valores, que le han supuesto prestigiosos premios y reconocimientos por su aportación a la innovación educativa. Es fundadora y coautora del blog *InnovArte Educación Infantil.*